

## **Publicar experiencias educativas: una apuesta de la Asociación de Docentes en Ciencias Biológicas de la Argentina<sup>1</sup>**

*Leticia Garcia<sup>1</sup> y Andrea Revel Chion<sup>2</sup>*

<sup>1</sup>CONICET - Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

<sup>2</sup>Grupo de Epistemología, Historia y Didáctica de las Ciencias Naturales (GEHyD) - Instituto de Investigaciones CEFIEC - Facultad de Ciencias Exactas y Naturales - Universidad de Buenos Aires, Argentina.

<sup>1</sup>lgarciaromano@gmail.com; <sup>2</sup>andrearevelchion@yahoo.com.ar

Iniciar una tarea implica retomar los antecedentes, analizarlos y reflexionar acerca de cuánto de ellos queremos sostener, cuánto creemos imprescindible cambiar y en qué dirección creemos que debemos encaminarnos.

El desafío de editar la sección Experiencias Educativas de la Revista de Educación en Biología sigue precisamente ese recorrido y, en ese sentido, delinearemos en los próximos párrafos el posicionamiento respecto de la relevancia que le otorgamos a su publicación. Valga como anticipo que subyace a aquella relevancia la convicción de que la educación exige una serie de cambios que posibiliten aprendizajes en unos contextos que son muy diferentes a los de la escuela de la modernidad, por lo que se impone analizar qué modificaciones podrían satisfacer las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de este siglo.

Probablemente sean las propuestas innovadoras las que puedan generar algunos de los cambios que se requieren, mientras llegan otros más profundos, orgánicos y radicales que, seguramente demandarán más tiempo. Pero el propio concepto de "innovación" tiene traducciones difusas en el ámbito educativo (Aramburuzabala Higuera, 2013). Un alcance posible es el de aquellos mecanismos y procesos introducidos con la expectativa de generar cambios; es utilizado corrientemente como sinónimo de renovación y mejora con connotaciones siempre positivas.

Elliot Eisner (2002) propone cinco ámbitos o contextos en los que puede darse la innovación que actúan a diferentes niveles; dentro de ellos distingue la *dimensión pedagógica o didáctica*, es decir, la mediación curricular por parte de los docentes a partir de diferentes tipos de intervenciones, recursos, propuestas y actividades. En la sección que nos ocupa, las innovaciones presentadas se corresponden precisamente con esta dimensión y pretende acoger a las propuestas creadas por los docentes con la intencionalidad de mejorar la práctica y, consecuentemente, el aprendizaje de los estudiantes.

## **¿De dónde venimos?**

Desde sus inicios, la Asociación de Docentes en Ciencias Biológicas de la Argentina fomentó el intercambio de experiencias llevadas a cabo por los Profesores de Biología a lo largo y ancho del país, hecho que se hizo explícito en las I Jornadas Nacionales de Enseñanza de la Biología (Campaner, 1993) y que se transformó en uno de los ejes vertebradores tanto de los encuentros, como de las publicaciones periódicas de la Asociación.

Estas instancias de intercambio y formación se sostuvieron, al tiempo que se sumaron unas nuevas. Por un lado, dentro del Programa de Investigación e Innovación en la Enseñanza de las Ciencias, se han organizado los Encuentros de Innovadores Críticos que apuntaron a resaltar el perfil innovador de los docentes, como una forma “de pensar y hacer” en educación<sup>1</sup>. Así, a lo largo de sus ediciones se ha procurado enfatizar “el estímulo y el apoyo al profesorado que realiza innovaciones en las aulas y las instituciones educativas, favoreciendo la documentación sistemática de las experiencias innovadoras, producto de la práctica cotidiana del profesorado y de su participación en proyectos institucionales” (Comisión Directiva ADBiA, 2009). La activa participación de docentes y estudiantes de profesorado confirma la pertinencia de este espacio que privilegia la práctica frente a otras modalidades centradas en la investigación.

Por otro lado, la realización de Seminarios de capacitación específicos en el área de escritura, tal el caso de “Por qué no escribimos los profesores”, brindaron herramientas para el dominio de una escritura académica y ofrecieron oportunidades para repensar el sentido de la sistematización y difusión de experiencias didácticas (Ferrero de Roqué, 2006).

En este marco, la Revista de Educación de Biología ofrece la oportunidad de seguir fortaleciendo la socialización de experiencias, una meta que la Asociación fomenta y se ocupa de concretar.

## **¿Por qué pensamos que la publicación de experiencias educativas es relevante?**

La posibilidad de escribir y difundir las experiencias educativas tiene una serie de potencialidades, de las cuales nos interesa remarcar dos cuestiones fundamentales.

Retomando las ideas de Carlino (2002), la escritura exige una coherencia que lleva a establecer relaciones entre ideas y posibilita objetivar el pensamiento en un papel, dando lugar a la reconsideración de lo que fue pensado con anterioridad. Así, esta práctica se transforma en un elemento clave al momento de reflexionar y reajustar lo elaborado por los propios docentes, al interior de sus prácticas.<sup>1</sup>

Asimismo, los escritos pueden darse a conocer a los directivos y colegas de los lugares de trabajo y, por supuesto, a comunidades de profesionales más allá de los límites

---

1 <http://adbia.org.ar/encuentro-de-innovadores-criticos/>

de las propias instituciones. Esto permite comunicar las actividades que se realizan en las aulas y ponerlas a consideración de los colegas, con la posibilidad de ser replicadas y reinterpretadas (Berzal, 2002). De este modo, la publicación de experiencias posibilita revalorizar y retroalimentar la tarea docente en el seno de las instituciones implicadas y aportar al campo de conocimientos didácticos en torno a una determinada disciplina; a su tiempo, el análisis de las experiencias permite identificar sus posibilidades de ser transferidas.

### **¿Hacia dónde vamos?**

En consideración de lo expuesto, el camino que nos proponemos transitar implica dar continuidad al trabajo realizado previamente. Para ello, resulta relevante pensar en ciertos objetivos que permitan sostener la calidad de las experiencias publicadas y trascender lo construido hasta el momento. Así, se vuelve importante la concreción de los siguientes desafíos:

En primer lugar, resulta necesario dar cuenta del contexto en el cual se llevan a cabo las experiencias y las razones que fundamentan su desarrollo. Estas descripciones y argumentos permitirán evaluar las posibilidades de transferencia -ajustadas y adaptadas- a otros contextos educativos y valorar el sentido de las prácticas desplegadas.

En segundo lugar, siguiendo a Lucarelli (2004), es interesante conocer en qué medida las experiencias interrumpen formas tradicionales instituidas, qué problemas involucran, a qué necesidades responden y cómo organizan la nueva práctica.

En tercer lugar, se considera fundamental el hecho de referir a las características que presenta la evaluación en el marco de una experiencia. En muchas ocasiones, se describen experiencias que utilizan estrategias didácticas innovadoras pero que descuidan los procesos de evaluación implicados a lo largo del proceso, cuestión central –y muchas veces conflictiva- al desarrollar una práctica innovadora.

En cuarto lugar, y en consideración de las ideas de Lerner, Stella y Torres (2009), se espera contar con experiencias que den cuenta de recorridos didácticos, incluyendo las decisiones que estos implican. De este modo, sería posible trascender la experiencia puntual y dar cuenta de recorridos que involucren la puesta en marcha, la reflexión y la posterior reformulación de las propuestas.

Finalmente, sostenemos la importancia de la comunicación de los aprendizajes de los docentes que describen y justifican la experiencia, es decir, la explicitación por parte de los autores de las innovaciones propuestas, de cuáles fueron los saberes que han incorporado con la experiencia que presentan. Esto se constituye en un aporte imprescindible al campo de la formación docente inicial y continua, en tanto posibilidad de repensar los saberes que se construyen en el marco del desarrollo de experiencias educativas fundamentadas.

## **Bibliografía**

- Aramburuzabala Higuera, P. 2013. Algunas reflexiones sobre la innovación educativa. *Tendencias pedagógicas*, 21: 7-9.
- Berzal, M. 2002. La innovación en la enseñanza de las ciencias. Algunas ideas en torno a un cambio educativo con participación del profesorado. *Revista de Educación en Biología*, 5 (2): 5-12.
- Carlino, P. 2002. Enseñar a escribir en la universidad. Cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué. *Revista Iberoamericana de Educación*. Disponible en: <http://rieoei.org/deloslectores/279carlino.pdf> consultada el 12 de julio de 2008.
- Campaner, G. 1993. Prólogo. Memorias de las I Jornadas de Enseñanza de la Biología realizadas en Córdoba del 5 al 6 de noviembre de 1993.
- Comisión Directiva ADBiA 2009. La Asociación de Docentes en Ciencias Biológicas de Argentina (ADBiA) expresada en Proyectos Educativos. *Revista de Educación en Biología*, 12 (2): 5-8.
- Eisner, E. 2002. *La escuela que necesitamos*. Barcelona: Amorrortu.
- Ferrero de Roqué, M.T. 2006. Prólogo. En M.T. Ferrero de Roqué y M.S. Roqué Ferrero (Comp.), *¿Por qué no escribimos los profesores? Redacción de experiencias didácticas* (p. 9). Córdoba: ADBiA.
- Lerner, D., Stella, P. y Torres, M. 2009. *Formación docente en lectura y escritura. Recorridos didácticos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lucarelli, E. 2004. Las innovaciones en la enseñanza. ¿Caminos posibles hacia la transformación de la enseñanza en la universidad? Memorias de las Terceras Jornadas de Innovación Pedagógica en el Aula Universitaria realizadas en Bahía Blanca en junio de 2004: 1-11.